

Recomendaciones Bibliográficas

“Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones acerca de lo ya sabido” de Sandra Nicastro. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, 2006.

La autora:

SANDRA NICASTRO es Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA), con especialización de posgrado en Ciencias de la Educación en el área Técnico Educativa: Análisis Pedagógico Institucional (UBA). Profesora e Investigadora de la UBA. Especialista en análisis pedagógico institucional. Profesora invitada en diferentes postítulos y posgrados.

Es autora de La historia institucional y el director de escuela, Paidós, 1997 y coautora de Directores y direcciones de escuela, Miño y Dávila, 1993; El análisis institucional en la escuela, un aporte a la formación autogestionaria para el uso de los enfoques institucionales, Paidós, 1998; La escuela por dentro y el aprendizaje escolar, Homo Sapiens, 2000; Análisis de organizaciones a través de casos, Síntesis, Madrid, 2002; Asesoramiento pedagógico en acción. La novela del asesor, Paidós, 2003.

El Libro:

Una frase de la autora nos da una pista sobre los caminos que recorrerá en este libro: “Las palabras no lo dicen todo, las escuchas no lo escuchan todo y las miradas no lo miran todo, de ahí que la oportunidad de seguir pensando está habilitada”. Y dirá también que podemos seguir pensando si (y solo si) reconocemos la perplejidad y el aturdimiento que nos produce el día a día escolar.

Seguir pensando, volver a mirar, revisitar, problematizar lo que sabemos (o creemos que sabemos), las categorías que usamos, las técnicas disponibles, las rutinas, las posiciones del que mira y es mirado, el espacio y el tiempo escolares... estas son algunas de las operaciones que Nicastro despliega en este libro, proponiendo problematizar lo ya sabido sobre la institución escolar.

La intención explícita de la autora es acudir a la problematización como un trabajo que no enuncia una serie de dificultades, sino que se propone encuadrarlas en un marco microsocia y reconocer a la organización como un contexto de acción con una tarea definida: la enseñanza. Esta problematización tiene el propósito de promover otra mirada, hacer otras preguntas, establecer otras relaciones. Y esto implica no solo volver la mirada sobre las puntualizaciones que otros hicieron sobre la escuela y su acontecer, sino también sobre las propias.

En el primer capítulo, “Revisitar la escuela”, se trabaja sobre el significado de este término que desde el título del libro marca el eje de la reflexión. Para analizar este significado del “revisitar”, la autora explora más de una línea de pensamiento posible en relación con el tiempo, con la intervención, con la posición de quien vuelve a mirar implicado, con las historias. Aquí la interrogación es por la posibilidad de volver a mirar,

y por cómo esos actos producen y promueven pensamiento, entendimiento, otra inteligibilidad. Se trata de explorar, observar, analizar e interpretar la cotidianeidad desde encuadres versátiles que se sostienen en marcos referenciales, ideológicos y teóricos que deben servir para nuestras prácticas y no para retenernos al servicio de esos marcos.

El segundo capítulo se ocupa de la mirada. Se trata de "un mirar en movimiento, entre las presencias y las ausencias, en el tiempo, en diferentes lugares, promoviendo sentimientos controvertidos, es como anunciar una mirada viva y no someternos al encapsulamiento, el borramiento o el sometimiento a las reglas de juego que siempre pone otro"... es "(...) la mirada que invita a lanzarse a lo no visto, o volver a mirar lo ya sabido; la que tolera el ser mirado; la que no solo actúa en nombre propio, sino que se inscribe en la filiación y la transmisión; la que atraviesa sufrimiento y queda perpleja, puede ser una mirada habilitadora para recibir, para dar, para provocar la palabra, el relato, una mirada donde la sensibilidad hacia sí y hacia los otros ocupa un lugar privilegiado".

En el tercer capítulo, titulado "Los unos y los otros" el centro del análisis es la relación pedagógica, que debe ser mirada sin pasar por alto sus detalles, el contexto, los sucesos habituales, y, sobre todo, sin estrechar tanto el punto de vista que lo único que quede en el foco sea el alumno. Aquí, el revisitar se trabaja desde el análisis de categorías tales como las condiciones de la relación pedagógica, las dinámicas relacionales de tipo heroico, el encuentro del otro alrededor de una utopía y el agotamiento de la ilusión.

Por último, en el capítulo cuarto se revisitan algunos conceptos como el espacio escolar y el tiempo institucional.

A lo largo de todo el libro, la autora utiliza un estilo de escritura que combina literatura, teoría, diálogos cotidianos, a modo de registros diversos para narrar experiencias. No transmite pretensiones monolíticas de unidad, racionalidad, plena conciencia del pensamiento, sensación de completud. Por el contrario, se trata de una producción que reconoce los vacíos, lo que no se puede escuchar ni mirar en el día a día de las escuelas, pero que, al mismo tiempo, aturde y enceguece. Sandra Nicastro no se posiciona como observadora de la escuela, sino más bien como observada, produciendo así, a través de lo que llama revisitar la mirada una entrada oblicua a la escuela, que, al mismo tiempo que la implica, la pone a salvo de linealidades convincentes desde el lugar de experta.

Este libro es una invitación a un nuevo miramiento sobre sí mismo, sobre las propias trayectorias y experiencias. Para aceptar esta invitación, será necesario apelar a un ejercicio de desdoblamiento para observarnos desde afuera y encontrar en nosotros algunas señales.